

GAIA

**SEMBRANDO SEMILLAS DE
ESPERANZA EN BIRIWÁ,
SIERRA LEONA**

Michael Baimba Conteh

**LA DIMENSIÓN GLOBAL DE
LA EMERGENCIA
ECOSOCIAL**

Tom Kucharck

DONDE LA VIDA RESISTE

**CRÓNICAS DE COMUNIDADES
QUE ORGANIZAN LA VIDA ENTRE
SIERRA LEONA Y BADAJOZ**

ÍNDICE



3

REPORTAJE

Sembrando semillas de esperanza en Biriwá, Sierra Leona

8

CONTEXTO

El desafío del kush y la lucha por proteger a niñas y niños en Sierra Leona

10

COMUNIDAD

Diálogos, campañas y aprendizaje colectivo en torno a la justicia ecosocial

11

ARTÍCULO

La Dimensión Global de la Emergencia ecosocial por Tom Kucharz

15

PARTICIPACIÓN

Un proyecto colectivo: LA MEB, la ciudad cambia contigo

16

HORIZONTES

SURando Ciudades _ Alianzas glocales ante la Emergencia Ecosocial



EL EQUIPO

LA COMUNIDAD ATABALINA

La Comunidad Atabalina es, ante todo, un espacio de encuentro. Un lugar donde personas con trayectorias muy distintas se reúnen para pensar juntas los desafíos de nuestro tiempo y para imaginar alternativas que pongan la vida en el centro. Entre talleres, jornadas, debates y proyectos compartidos, esta comunidad sigue creciendo como una red de apoyo, aprendizaje y compromiso con la transformación social.



SEMBRANDO SEMILLAS DE ESPERANZA

Mujeres, niñas y el renacer de una comunidad a través de la sostenibilidad, la cooperación y el coraje

Por Rev. Fr. Michael Baimba Conteh

En los pueblos del territorio de Biriwa Limba, en el norte de Sierra Leona, la resiliencia no es una palabra abstracta: tiene un rostro humano. Es el rostro de una mujer que se levanta antes de que cante el primer gallo, se ata su gastado paño a la cintura, guarda un trozo de pan de mandioca en el bolsillo y sale a la oscuridad con una azada en una mano y un bebé firmemente atado a la espalda.

No camina porque disfrute trabajar la tierra; camina porque su familia tiene que comer.

Sin garantía de lluvia, sin acceso a riego, sin certeza de cosecha y sin la seguridad de contar con el apoyo de su marido —que puede estar casado con dos, cuatro o incluso cinco mujeres y que a menudo ha abandonado sus responsabilidades— ella siembra con fe y cosecha con esperanza.

La mujer de Biriwa carga con todas las responsabilidades: alimentar a la familia, vestir a los hijos, pagar las matrículas escolares, cuidar a los enfermos y atender a las personas mayores, mientras el hombre que engendró a los hijos se mueve libremente entre diferentes hogares.



Cada semilla plantada es una declaración de dignidad.


Sus prácticas agrícolas nacen de la necesidad, no de la abundancia. Cultiva simultáneamente cacahuetes, maíz, okra, krain-krain, hojas verdes, soja y konsho (una legumbre local), no porque busque diversidad comercial, sino porque necesita cualquier posibilidad de poner comida en la mesa. Cada semilla que planta lleva el peso de una necesidad: pagar la escuela, cubrir gastos médicos y mantener viva la esperanza de un futuro mejor para sus hijos.

A veces, después de meses de trabajo, la cosecha termina en tragedia. Los incendios forestales destruyen los cultivos justo cuando están maduros. Una sequía prolongada puede borrar meses de esfuerzo agotador. El ganado que vaga libre pisa sus campos y, cuando exige justicia, los sobornos silencian su denuncia; al fin y al cabo, ella es solo una mujer. Sin acceso al crédito ni a servicios financieros, pide prestadas semillas y dinero a comerciantes, prometiendo devolverlos después de la cosecha.

Pero cuando las cosechas fracasan, pierde tanto el alimento como las semillas necesarias para la siguiente temporada. Pedir prestado, plantar, perder, volver a pedir prestado: el ciclo continúa. Cuando finalmente no le queda nada que ofrecer, recurre al bosque. Corta árboles y produce carbón vegetal, no porque odie el medio ambiente, sino porque la pobreza exige sacrificios. Destruye la tierra que alimenta a sus hijos solo para evitar que esos mismos hijos se vayan a la cama con hambre. La pobreza la obliga a sobrevivir; el cambio climático la castiga por intentarlo.

EN BIRIWA, LA RESILIENCIA NO ES UNA TEORÍA

No cuento esta historia como un observador externo. Soy hijo del territorio de Biriwa. Crecí viendo a mi madre, Yarie Kanu — como todas las mujeres de Biriwa— pedir dinero y semillas prestadas para mantener a sus hijos en la escuela. Era un ciclo anual de deuda: pedir prestado, plantar, cosechar, devolver y volver a pedir prestado.



El sufrimiento de las niñas de Biriwa refleja el de sus madres. Caminan entre ocho y diez millas cada día solo para asistir a la escuela secundaria, sin saber si regresarán a casa con seguridad. Exhaustas en el camino, aceptan a veces un viaje en motocicleta de un conductor de okada. Pero ese viaje suele tener una condición: “Si te llevo, entonces eres mía”.

Los embarazos no surgen del amor sino de negociaciones de supervivencia. La niña abandona la escuela, el motorista desaparece y la carga vuelve a la madre, que ahora debe alimentar a su hija y a su nieto con los mismos ingresos frágiles de una pequeña explotación agrícola.

Su sufrimiento no está causado por la pereza ni por la falta de ambición. Está causado por un sistema que las ignora, una cultura que tolera la poligamia sin responsabilidad y una sociedad que espera que mujeres y niñas carguen con el peso de la supervivencia sin acceso a financiación ni oportunidades.

En Biriwa, la resiliencia no es una teoría. Es la fuerza silenciosa y desafiante de mujeres y niñas luchando por el derecho a sobrevivir.



Romperemos este ciclo, no con compasión, sino con oportunidades.
Rev. Fr. Michael Baimba Conteh

EN BIRIWA, LA SOSTENIBILIDAD NO ES UN ESLOGAN. ES SUPERVIVENCIA ES JUSTICIA ES ESPERANZA



Ese compromiso dio origen a GreenEnv Agribusiness Company Limited y Biriwa Women in Nutrition Enterprise Company Limited (BIWINE). Nuestro enfoque es simple, la agricultura no es caridad, es empoderamiento, cada semilla plantada es una declaración de dignidad y cada invernadero construido es un discurso de esperanza.



Pasé de ser beneficiaria a ser líder. Ahora siembro oportunidades para otras personas. Sajor Koroma cofundadora de BIWINE

A través de GreenEnv y BIWINE, más de 200 acres de tierras comunitarias están siendo transformadas mediante agroforestería climáticamente inteligente. Plantaciones de coco, anacardo, cacao y cítricos, junto con cultivos de mandioca, jengibre y batata de pulpa naranja, además de panaderías y producción de miel, contribuyen a mitigar el cambio climático, mejorar el ecosistema y generar empleo sostenible. Actualmente, ocho invernaderos alimentados con energía solar producen verduras durante todo el año.

Además, once acres de producción de hortalizas en campo abierto —tanto en zonas húmedas como en terrenos secos— están generando ingresos que cambian vidas. Estas granjas no son una teoría, están produciendo resultados. Solo con la venta de verduras procedentes de esos once acres y de los invernaderos, las mujeres han ahorrado colectivamente 60.880 leones en sus asociaciones comunitarias de ahorro y crédito (VSLAs).

Ese dinero proviene de su propio trabajo, no de donaciones externas. Por primera vez en la historia de Biriwa, las mujeres negocian directamente precios y contratos. Gracias a las conexiones comerciales creadas por GreenEnv y BIWINE, ahora venden verduras a comerciantes, supermercados, empresas mineras y hoteles.

Ellas fijan los precios.
Ellas firman los contratos.
Ellas manejan el dinero.

CON TEXTO

El desafío del kush y
la lucha por proteger
a la infancia en Sierra
Leona

Por Peligros Folgado Cordovés y Lucía
Acosta





El 25 de noviembre se inauguró la comunidad terapéutica, dando la bienvenida al centro a las 10 primeras niñas.

En el diseño del programa terapéutico también hemos contado con la colaboración del equipo terapéutico de la Asociación Atabal, de la que surgió la Fundación Atabal.

El kush es una droga muy barata y bastante potente que combina fentanilo, cannabis y tramadol. Y sí, adivináis bien. Esta bomba está marcando la vida de los jóvenes del país que ya de por sí tienen pocas o ningunas oportunidades. Hasta tal punto se agravó la situación que el Presidente declaró como emergencia nacional la lucha contra el kush. Con este panorama, se unieron personas, con mucha experiencia en el país, de manera completamente altruista para hacer algo y ayudar a los niños y niñas que deambulaban como zombies por las calles de Freetown.

Adivinad otra vez, sí. La Fundación Atabal estaba metida en este fregao. Como resultado de estas conversaciones llenas de preocupación, surgió la idea bastante tangible de crear una comunidad terapéutica donde rehabilitar a niñas y niños menores de 14 que habían empezado a consumir esta droga.

La idea fue cogiendo forma hasta que en diciembre se reunieron todas las condiciones y recursos para comenzar a ejecutarlo.

Desde entonces se ha:

- Construido y equipado el edificio de rehabilitación para niñas con el pozo y sistema eléctrico y de aguas.
- Realizado talleres de sensibilización a líderes comunitarios, políticos y líderes religiosos,
- Implementado campañas de sensibilización en 36 escuelas del país llegando a 41.753 alumnos

LA TRANSFORMACIÓN EMPIEZA CUANDO NOS ENCONTRAMOS

Por Ana Dávila Jaraíz

Las transformaciones profundas empiezan muchas veces en algo aparentemente sencillo: personas encontrándose para pensar juntas la ciudad que desean.

Hablar de emergencia ecosocial puede parecer, muchas veces, hablar de algo lejano, abstracto o demasiado grande. Sin embargo, durante los últimos años desde Fundación Atabal intentamos acercar este debate a la vida cotidiana, a los barrios, a las plazas y a las conversaciones compartidas entre personas que habitan nuestra ciudad.

La transición ecosocial no puede construirse únicamente desde discursos técnicos o grandes estrategias institucionales. Necesitamos espacios de encuentro, redes comunitarias y procesos capaces de conectar lo global con las realidades concretas de los territorios.



DESOBEDIENCIA CIVIL ANTE LA EXPANSIÓN CAPITALISTA Y EL RÉGIMEN DE GUERRA

Por Tom Kucharic

Romper con la lógica de la muerte

El capitalismo está en una fase de expansión feroz, donde la guerra (militar, económica, ecológica) es su herramienta principal.

Mientras nos aferremos al crecimiento económico, no resolveremos la «policrisis».

La orientación al crecimiento es la falla sistémica. Además de la sociedad civil, se necesitan otras orientaciones en los partidos políticos y la ciudadanía organizada, así como células de transformación en todos los ámbitos profesionales, académicos y administrativos para convertir en hegemónica la comprensión de que no se puede explotar el planeta eternamente y hay límites que no se pueden traspasar. Además, hay que enterrar el modo de vida imperial lo que perpetúa una injusticia estructural que se reedita en cada nueva crisis. Dicho de otra forma: no podemos seguir abasteciéndonos de recursos, cuerpos y territorios ajenos para sostener nuestro nivel de consumismo. Necesitamos, construir soberanía y autonomía (en todos los ámbitos económico, financiero, energética, industrial, alimentaria, etc.) lejos de los monopolios, así como luchar contra la guerra, la militarización y el extractivismo disfrazado de "verde". La batalla no es solo ideológica: es material. O frenamos esta máquina de muerte, o ella nos devora a todas.

En respuesta, se requiere una transformación radical y holística de los sistemas globales. A menudo se hace eco del espíritu del concepto de la Nueva Bauhaus Europea pero éste debería ser un movimiento disruptivo y transdisciplinario que vincula la justicia ambiental, la equidad social y la paz y estar impulsado por movimientos sociales, no por intereses corporativos. Podríamos imaginarnos una “nueva Bauhaus” como una reinención audaz, interdisciplinario y participativo, empoderando a las comunidades, clases trabajadoras y entes locales para trabajar juntos en la transformación de la vida cotidiana.

Un proceso así debe ir mucho más allá de modificar el status quo. En la práctica, esto significa dismantlar el poder corporativo irresponsable (por ejemplo, gravando la economía digital y desprivatizando los bienes esenciales), relocalizar las economías y garantizar la plena participación democrática en todos los sectores.

Cualquier política alternativa debe basarse, primero, en la justicia social y ambiental para erradicar las causas de las desigualdades...



Aquí algunas propuestas para la acción ante la Europa del capital y la guerra (Zubizarreta y Ramiro, 2024; González et al, 2025):



- Paz y diplomacia: Impulsar una negociación justa entre Rusia y Ucrania (retirada de tropas rusas, finalizar sanciones contra Rusia y devolución de activos rusos congelados). Romper • relaciones diplomáticas y comerciales hasta conseguir el fin del genocidio en Gaza y la ocupación ilegal de los territorios palestinos ocupados. Juzgar y sancionar a Israel por crímenes en Palestina.
- Desarme: Reducir el gasto militar y reorientarlo hacia políticas sociales y ecológicas. Los sindicatos y comités de empresa de las empresas de armamento (y no sólo) deberían organizar huelgas y proponer producir camiones de bomberos para combatir incendios forestales en lugar de tanques, tranvías y buses eléctricos en vez de buques de guerra, recuperar metales de los residuos electrónicos y los vertederos como una alternativa a fabricar armas y munición, entre muchas otras medidas.
- No intervención armada: Rechazo total a la guerra como forma de dominación, control sobre la industria armamentística y prohibición del comercio de armas.
- Desmilitarización: Salida de la OTAN y abolición régimen de guerra de la UE (incluyendo la Estrategia Global, Brújula Estratégica y ReArm Europe/Readiness 2030), revisión de acuerdos con países que violan derechos humanos, y promoción de la paz y la educación antimilitarista.
- Reparaciones y proteger: Abolición de las deudas externas. Los países del Sur Global deben recibir cuantiosos pagos de reparación por parte de los que antaño sacaron sus beneficios del capitalismo fósil en el Norte Global. Crear un mecanismo permanente de compensación y responsabilidad civil colectiva y de redistribución solidaria (aplicando una justicia fiscal) para compensar los gastos causados por las crisis a nivel global. Recursos públicos a disposición no solamente para compensar daños y pérdidas, decidiéndose autónoma y democráticamente sobre su utilización, sino también se realizan enormes inversiones para sistemas de seguridad social y una renta básica de las iguales, para proteger a aquellas personas cuyos modos de existencia están amenazados.
- Migraciones climáticas: Reconocer y proteger el derecho a migrar por causas ambientales.

... segundo, proteger frente a las consecuencias inevitables de la crisis climática y ambiental, y la prioridad puesta en las personas más afectadas...



- **Derechos universales:** Garantizar derechos sociales y económicos para todas las personas. Seguridad vital: pensiones públicas, sanidad y educación públicas y de calidad, incremento de prestaciones por desempleo, rentas básicas y ayudas para los cuidados. Políticas públicas feministas que avancen en la defensa y protección de los derechos de las mujeres y en la lucha por la erradicación de las violencias machistas.



- **Vías legales:** Crear rutas seguras para migrantes y políticas de acogida dignas. Garantizar a las personas la libertad de desplazamiento, apoyándoles para que su nueva vida sea segura y digna en cualquier lugar del mundo.

- **Fin del enfoque represivo:** Disolver Frontex, suspender acuerdos de deportación y cerrar centros de internamiento.

- **Cambio normativo:** Derogar el Pacto Europeo de Migración y la Ley de Extranjería.

- **Comercio justo:** Una profunda reforma del régimen de comercio e inversión. Poner fin a todos los acuerdos de la OMC. Detener y reemplazar los acuerdos de comercio e inversión neoliberales con pactos orientados a la protección de derechos humanos y la justicia socio-ambiental. Terminar con el comercio irracional innecesario y establecer la subsidiariedad, Promover una relocalización ecológica y social de la economía que priorice las necesidades básicas, fortalezca los servicios públicos y fomente la soberanía alimentaria y la cooperación internacional solidaria.

- **Reforma agraria:** Abandonar agricultura industrial y la dependencia de materias primas, reducir consumo de carne, apoyar agricultura ecológica orientada hacia la soberanía alimentaria y limitar industrias destructivas (ganadería industrial). Expropiaciones y entrega de tierras sin cultivar para que sean utilizadas para proyectos productivos, sociales y culturales. Relaciones solidarias entre la ciudad y el mundo rural.

- **Fin de privilegios corporativos:** Acabar con la impunidad de las empresas transnacionales en relación con los crímenes de lesa humanidad, vulneración de derechos humanos y la destrucción ambiental. El poder judicial debe investigar y juzgar a los operadores económicos involucrados (en cuanto a la responsabilidad civil y penal) y exigir responsabilidades a los directivos de estas compañías ante la jurisdicción universal por crímenes internacionales que los gobiernos deberían interponer de oficio. Las administraciones públicas, además de hacer cumplir las normativas nacionales, europeas e intencionales, tienen la responsabilidad de excluir a las compañías implicadas de la posibilidad de recibir subvenciones y participar en procesos de licitación y compra pública. Eliminar mecanismos como el arbitraje inversor-Estado (ISDS) y garantizar que las decisiones públicas prevalezcan sobre los intereses empresariales. Establecer un tratado vinculante sobre las empresas y los derechos humanos a escala internacional.

... tercero, garantizar una vida digna e igualitaria para todas las personas en el planeta.



- **Reforma institucional:** Modificar los Tratados de la UE y revertir el orden constitucional de la UE, derogar el objetivo central de establecer una economía de mercado neoliberal integrada, el crecimiento económico y la arquitectura necesaria (el mercado común) para implementar esos objetivos. Rediseñar —organización institucional, competencias, procedimientos, derechos individuales de la UE incluyendo la forma de toma de decisiones— para blindar la justicia social y ambiental y solidaridad internacionalista. Prohibir la influencia de los grupos de presión empresariales sobre la Comisión Europea, los gobiernos y los parlamentos.

- **Control público:** La superación del capitalismo habla de la necesidad de democratizar la economía y hacerla más planificada, y de socializar la producción de bienes y la prestación de servicios. Democratizar la planificación de recursos, intervención pública en industrias y mercados estratégicos (por ejemplo nacionalizar el sistema energético, la banca y la telecomunicación) y socializar las empresas rescatadas.

- **Justicia fiscal y ecológica:** Eliminar subsidios para el capital fósil y todas las actividades destructivas. Crear impuestos a beneficios extraordinarios de empresas contaminantes y la industria financiera. Eliminar las guaridas fiscales.

Redistribución fuerte de la riqueza inter e intra territorios con criterios de justicia global. Cualquier propuesta de economía justa debe considerar al menos las relaciones de clase, género y coloniales. Es decir, que los colectivos sociales que deben decrecer en mayor medida son las élites para dar lugar a sociedades que igualen sus consumos con criterios de suficiencia, reparto y sostenibilidad.

- **Participación ciudadana:** Garantizar la inclusión de la sociedad civil en la toma de decisiones y el acceso a la justicia ambiental. Aumento de la autonomía económica de las personas. Para ello es imprescindible avanzar en un proceso de desmercantilización social y de construcción de comunalismos, de manera que se conviertan en el eje de la satisfacción de las necesidades humanas.

- **Derechos y transparencia:** Defender el derecho a protestar, crear regulaciones obligatorias para empresas transnacionales, vigilar violaciones de derechos humanos.

- **Transición justa:** Planificación energética y económica hacia sociedades de bajo consumo y sostenibilidad. Acortar la jornada laboral en general, lo que favorece las condiciones del trabajo del cuidado del ser humano y de la naturaleza. Integración del metabolismo social dentro del metabolismo ecosistémico. Esto implica una economía de base agraria, no industrial o de servicios.

Estas líneas de transformación, elementos esenciales de una política de izquierda, conllevan tremendos desafíos. Cambiar el metabolismo y el sistema económico requiere además transformaciones muy profundas en los planos político y cultural. Son cambios que solo pueden llevarse a cabo con una mirada larga, histórica y una organización de la comunidad. Debemos afrontar solidariamente la «crisis civilizatoria» y a la vez de transformar radicalmente el sistema de producción y consumo. El camino hacia allí únicamente puede ser internacionalista, antirracista y feminista.

Un proyecto colectivo: LA MEB , la ciudad cambia contigo

En los últimos años, hablar de emergencia ecosocial ha dejado de ser una cuestión exclusiva de especialistas o movimientos ecologistas para convertirse en una realidad cada vez más visible en nuestra vida cotidiana. Las olas de calor, las lluvias intensas, el aumento de las desigualdades, la dificultad de acceso a la vivienda, la precarización de los cuidados o la pérdida de espacios habitables en las ciudades forman parte de una misma crisis que afecta de manera directa a cómo vivimos y convivimos.

En este contexto nace la Mesa Ecosocial de Badajoz, un espacio impulsado dentro del proyecto Glocalópolis con la intención de generar encuentro, reflexión y construcción colectiva en torno a los principales retos ecosociales que atraviesan la ciudad. Uno de los principales valores del proceso ha sido precisamente su capacidad para reunir voces diversas alrededor de preguntas comunes. Cómo afecta la emergencia climática a los barrios. Qué ocurre con los cuidados en una ciudad cada vez más desigual.

Cómo se diseñan los espacios públicos y quién puede habitarlos. Qué papel tienen las redes vecinales y comunitarias frente a la crisis ecosocial. O cómo construir alternativas más sostenibles y habitables desde lo cotidiano.

La Mesa Ecosocial de Badajoz nació en abril de 2025 como un espacio de encuentro, reflexión y acción



UN ADELANTO

De Glocalópolis nace SURcando Ciudades: del diálogo sobre la emergencia ecosocial pasamos a tejer alianzas, recorrer territorios y construir colectivamente otras formas de habitar la ciudad.

SURando Ciudades _ Alianzas glocales ante la Emergencia Ecosocial



SURcando Ciudades busca abrir espacios donde imaginar otras maneras de habitar la ciudad y relacionarnos con el entorno. Frente a discursos que generan miedo o parálisis, el proyecto pone el foco en la participación, los cuidados, la educación ecosocial y la construcción colectiva de alternativas. Porque la transición ecosocial no será únicamente tecnológica ni institucional: tendrá que ser también cultural, comunitaria y profundamente democrática. Y para ello necesitamos ciudades más habitables, vínculos más fuertes y comunidades capaces de organizarse, escucharse y actuar juntas ante los retos del presente y del futuro.

Ante esta emergencia ecosocial, necesitamos dejar de mirar los problemas como algo lejano o exclusivamente técnico y empezar a comprender cómo afectan a nuestra vida cotidiana, a nuestros barrios y a las relaciones que construimos en ellos. Desde ahí nace SURcando Ciudades: como una invitación a mirar el territorio desde una perspectiva ecosocial, conectando lo global con lo cercano y recuperando la ciudad como espacio de encuentro, participación y transformación colectiva.

El proyecto apuesta por la construcción de alianzas glocales porque entendemos que los grandes desafíos actuales no pueden afrontarse desde la acción individual ni desde respuestas aisladas. Necesitamos tejer redes entre entidades sociales, centros educativos, colectivos ciudadanos, administraciones y personas que habitan los territorios. Las alianzas permiten compartir saberes, sostener procesos comunitarios y construir respuestas más justas y resilientes. Hablar de lo “glocal” significa precisamente eso: reconocer que cuestiones como el cambio climático, el modelo urbano o la sostenibilidad de la vida tienen una dimensión global, pero se expresan de manera concreta en nuestras plazas, nuestros ríos, nuestros barrios y nuestras formas de convivir.

01/26 NÚMERO ESPECIAL

RESERVADO



 **AEXCID**
cooperación extremaña
JUNTA DE EXTREMADURA

 **Fundación Atabal**

